

¡Mi Dios! ¿Esta es vida de un cristiano? Y sin embargo esta es la vida de las gentes del mundo. Estos son aquellos entretenimientos honestos, aquellas diversiones inocentes, de las que por poco se pretenderá aun hacerse un mérito. Esto en suma es decir que aquello que destruye la moral del Evangelio, aquello que aniquila la vida cristiana, es el día de hoy en el mundo la vida que se usa entre los cristianos. El israelita se confunde con el babilonio; las mismas diversiones, los mismos banquetes, las mismas costumbres, los mismos entretenimientos. Eso de combatir, eso de luchar, eso de vencerse, eso de mortificarse, es cuento; no se trata mas que de fomentar, de nutrir, de contentar las pasiones.

Una vida ociosa, una vida delicada es la que ha entrado á sustituir aquella vida laboriosa, aquella vida penitente que Jesucristo quiere sea el carácter y el distintivo de sus hijos. La mitad del tiempo se pasa en vestirse, en componerse, en adornarse, en buscar modo de agradar á los demás; y la otra mitad en solicitar cada uno lo que á él mismo le agrada. ¿En qué escuela, Dios mio, habrán aprendido los cristianos estas lecciones de ociosidad y de delicadeza? ¿Quién les habrá enseñado á no tener otra ocupacion que la de divertirse, ni otro estudio que el de fruslerías y de bagatelas?

El evangelio es del cap. 2, de san Mateo, y el mismo que el dia VI, pág. 93.

MEDITACION

DEL CUIDADO QUE TIENE DIOS DE LOS QUE LE SIRVEN
CON FIDELIDAD Y CONFIANZA.

PUNTO PRIMERO.

Considera que nada se puede temer cuando se entrega el corazon solamente á Dios, y se está siempre

con Dios. ¿Puedese estar mejor que sirviendo á tan grande amo? Si este Señor toma de su cuenta nuestros intereses; si nos admite en el número de sus amigos, ¿quién nos podrá hacer daño? ¿Ni qué podrá faltar á quien tiene de su parte á Jesucristo? Si Dios está lleno de misericordia aun para con los pecadores, ¿qué bondad será la suya con los que le sirven de veras? ¿Qué ternura les profesará? La pobreza, las persecuciones, las enfermedades, las cruces, la misma muerte, todo sirve á quien sirve á Dios: *El Señor cuida de mi, dice el Profeta, y nada me faltará.*

Haz reflexion á lo que pasó con los Magos. Buscan á Dios, y le buscan de buena fe. Está escondido Jesucristo: no importa; ni por eso dejan de hallarle. Ignoran el camino y el lugar de su nacimiento; y es criado un nuevo astro para que les sirva de guia. Forja el zeloso Herodes malignos intentos contra ellos y contra el niño que buscan para adorarle, y un ángel les previene que se vuelvan por otro camino. Si nosotros no experimentamos cada dia efectos sensibles de una providencia particular, es porque muchas veces nos falta la confianza y la pureza de intencion. No buscamos á Dios puramente, y contamos demasiado sobre nuestra prudencia y sobre nuestras medidas. Somos siervos poco fieles. Busquemos á Dios sin rodeos, sirvámosle sin artificio, amémosle sin reserva, nada neguemos á Dios, y experimentaremos los efectos de su providencia en la necesidad. Sirvamos á Dios con fidelidad, y le serviremos con confianza.

PUNTO SEGUNDO.

Considera con qué bondad provee el Señor las necesidades de todos los que le sirven. ¡Qué maravillas no hizo en favor de su pueblo á la salida de Egipto!